

18. Al entrar en contacto

Los temas tratados en esta lección buscan dar cierre al estudio del noviazgo cristiano. Se incluye, por ejemplo, el qué hacer antes de decidirse a hacer una propuesta matrimonial, o antes de recibirla, según sea el caso. Además, y bien importante, cómo hacer la propuesta, y a su vez, cómo recibirla. Finalmente, de una forma muy breve, se mencionarán algunos aspectos importantes a tener en cuenta en caso de que exista un acuerdo de noviazgo.

Lo previo a la propuesta

Antes de hacer la propuesta de matrimonio, o de aceptarla, el interesado debe haber hecho todo lo que se solicitó en el capítulo anterior. Luego de lo cual se estará en capacidad de elegir la mejor opción, de acuerdo con la visión o profesión en la que Dios ha decidido que usted le sirva. Incluso, si usted, desde antes de hacer la propuesta, se ha guiado por los principios bíblicos, a estas alturas ya debe tener un gran conocimiento de la otra persona y de la respuesta que recibiría de ella, si usted es el varón.

En cuanto a la mujer; la mujer que busca casarse para servir a Dios, se preocupa al máximo en prepararse para asumir con excelencia las funciones que le corresponden en esa institución, y en todo momento y en todo lugar deja ver su idoneidad, lo cual facilita que sea elegida por un buen cristiano. Es más, una hermana que ha seguido el consejo de Dios dado en las Escrituras, y se ha preparado para servir a Dios desde el matrimonio, puede saber con anticipación cuál es el varón que ha de elegirla. Incluso puede hacer que sea elegida por el varón con quien desea servir al Señor el resto de su vida, y puede hacer esto sin tener que

recurrir a la seducción¹. Lo que acabo de decir son principios implícitos en los siguientes pasajes: Pr. 3:5; Sal. 37:4; Sal. 1:1-6; Jn. 8:31,32; 15:7-10). Vea también cómo Abraham, Eliecer, e Isaac tenían conocimiento específico de cómo debía ser la mujer que Isaac necesitaba. Gn. 24.

Cómo hacer la propuesta

Esta debe ser sencilla y honesta. Ya he dicho anteriormente, no se trata de conquistar, se trata de hallar y elegir a la pareja más apropiada para servir a los propósitos de Dios, por lo cual la propuesta debe ser sencilla y honesta. Se trata de comunicar el interés de formar un hogar y por qué cree que ella es la mujer apropiada para formarlo. Esta propuesta debe hacerse habiendo hecho un acuerdo, con anticipación, para conversar sobre un asunto de importancia relacionado con la forma como desea servir al Señor en el futuro.

Cómo recibir la propuesta

La mujer debe recibir la propuesta con serenidad, y haciendo varias preguntas concretas, como estas: ¿cuál es su concepto del matrimonio? ¿Por qué cree que puedo ser su esposa? ¿Por qué cree usted que puede ser mi esposo? Según la información que tenga de las anteriores preguntas, si es bíblicamente favorable, debe continuar haciendo preguntas sobre asuntos más específicos. Por ejemplo: ¿qué estaría dispuesto a hacer si perdiera su trabajo y no pudiera encontrar pronto un empleo que correspondiera con su profesión? ¿Cuánto hijos desea tener?

¹ Proverbios 31:10-31 expone las habilidades que una mujer debe desarrollar para ser idónea.

¿Qué tipo de educación desea darles? ¿Qué está haciendo para lograrlo?² ¿Cuál es su concepto del amor? ¿Qué opina de los sentimientos?

Se deben hacer otras preguntas como las anteriores, y de cada una de estas se pueden derivar otras también importantes. Pero no se confié totalmente de la respuesta que él mismo dé. Compare sus respuestas con lo que ya sabe de él por otros medios. Recuerde el capítulo anterior y continúe la observación e investigación con sabiduría. No se apresure a aceptar la propuesta, sin antes estar segura de que realmente se trata de la voluntad de Dios.

El carácter del diálogo

En este paso, el diálogo debe ser sencillo, desapasionado, franco, transparente, con mucha seriedad y responsabilidad. En este momento debe confesarse todo secreto que pueda afectar la estabilidad del matrimonio en cualquier momento³ (Ef. 4:25). Esto permite a la otra persona considerar si está dispuesta a elegirla o aceptarla en el estado o etapa en que se encuentra.

El momento de la decisión

Si ya se han realizado las respectivas evaluaciones, y ya se ha confirmado que esa es la persona más apropiada para entrar en ese compromiso con Dios, es decir, si el varón ya ha hecho la propuesta, y ella ha tomado la decisión de aceptarla, entonces deben hacerlo saber a la familia y a la iglesia de cada uno, a través de los pastores, para que sea un asunto oficial. Se debe decidir bajo cuál pastorado van a estar en adelante, si son de diferentes congregaciones.

² Es muy importante que se haga un ahorro con anticipación para la educación de los hijos, y emergencias.

³ Algunos recomiendan incluso exámenes médicos.

Aquí comienza la relación prematrimonial, es decir, la que podría llamarse el noviazgo. De aquí en adelante deben mantenerse en constante conversación con los padres de cada uno, y con los pastores de la congregación a la que han decidido someter su relación.

Taller

1. ¿Qué es lo que se debe hacer antes de hacer la propuesta, o de aceptarla, según sea el caso?
2. ¿Qué es lo que puede capacitar a un varón para conocer a la mujer adecuada y para prever la respuesta que ha de recibir?
3. ¿Qué debe hacer una mujer para saber cuál es el varón apto para que sea su esposo y posibilitar que él la elija?
4. ¿Cómo deben hacer la propuesta los varones?
5. ¿Cómo deben recibir la propuesta las mujeres? ¿Qué preguntas deben hacer antes de aceptar alguna propuesta?
6. ¿Qué más deben hacer?
7. ¿Cómo debe ser el diálogo en este paso?
8. ¿Cuándo comienza la relación prematrimonial?
9. ¿Por qué deben informar a la familia y la iglesia de la decisión de entrar en el pacto conyugal?
10. ¿Qué deben hacer en adelante?